La contribución de religiosos a la evangelización y socialización santafesina en la primera década del siglo XX

Edgar Gabriel Stoffel

### Resumen

La creación del Obispado de Santa Fe en 1897 permite a esta nueva Iglesia, que recibe su primer Obispo, Monseñor Juan Agustín Boneo, en 1898 - para establecerse definitivamente en el vasto territorio de la provincia y, al mismo tiempo, plantea nuevos desafíos a la misma. Aunque un gran porcentaje de la población de la provincia vivían en centros urbanos densamente poblados, como Rosario y Santa Fe y en ciudades más pequeñas - especialmente las relacionadas con el ferrocarril-el número de habitantes dispersos a lo largo de las doscientas ciudades, poblados y campos colonizados ubicados en todo territorio de la provincia fué aún mayor. En este contexto, los sacerdotes, monjes y monjas desempeñaron un papel fundamental en las tareas pastorales llevadas a cabo por monseñor Boneo desde 1898 en adelante. Nuestro trabajo tiene como objetivo valorar la contribución a la edificación de la Iglesia en Santa Fe ofreció al Obispo por tanto las viejas órdenes religiosas y las nuevas congregaciones de hombres y mujeres, especialmente durante el período que va hasta 1910, año en el que, a nuestro opinión, la estructura pastoral de la diócesis consolidada.

<sup>&#</sup>x27;Universidad Católica de Santa Fe - Instituto 'San Juan de Ávila' (Santa Fe)

#### Abstract

The creation of the Bishopry of Santa Fé in 1897 enables this new Church- which receives his first Bishop, Monsignor Juan Agustín Boneo, in 1898- to establish itself definitively in the vast territory of the province and, at the same time, poses new challenges to it. Although a large percentage of the province's population lived in thickly-populated urban centers like Rosario and Santa Fé and in smaller towns - especially those related to the railway- the number of inhabitants scattered throughout the two hundred towns, settlements and colonized fields located all over the province's territory was even larger. In this context, priests, monks and nuns played a fundamental role in the pastoral tasks carried out by Monsignor Boneo from 1898 onwards. Our paper aims at valuing the contribution to the building of the Church in Santa Fe offered to the Bishop by both the old religious orders and the new congregations of men and women, especially during the period running until 1910, the year in which, in our opinion, the pastoral structure of the diocese consolidated.

### Introducción

Con la creación del Obispado de Santa Fe en 1897<sup>1</sup>, a esta nueva Iglesia -que en 1898 recibe a su primer Obispo en la persona de Mons. Juan Agustín Boneo- a la par que se le posibilita su implantación definitiva en el vasto territorio provincial se le abren nuevos desafíos.

Hacia 1895 la población santafesina alcanzaba los 397188 Hbs., de los cuales 166.487 eran extranjeros y de los que revistaban censalmente como argentinos, la mayoría eran hijos de inmigrantes que por lo general conservaban las pautas culturales y religiosas de sus lugares de origen. Veinte años después el incremento demográfico

<sup>&#</sup>x27;A través de la Bula 'In Petri Cathedra' del 15 de febrero de 1897, en el Pontificado de Leópn XIII. Para todo el proceso veáse LEYENDEKER, Ernesto. Diócesis de Santa Fe. Su Creación, Santa Fe, 1947.

había llevado el número de habitantes a 899.640, alcanzando los argentinos a 583.699 y siendo aún válido en líneas generales lo que para estos señalábamos en el párrafo anterior.

Si bien un alto porcentaje se asentaba en los centros urbanos populosos como Rosario y Santa Fe y localidades de menor rango —especialmente aquellas vinculadas a la actividad ferroviaria-, más elevado aún era el número de habitantes desperdigados en los dos centenares de pueblos, colonias y campos colonizados que cubrían el territorio provincial<sup>2</sup>.

En este contexto, los consagrados fueron fundamentales para la labor pastoral que a partir de 1898 llevara adelante Mons. Boneo ya que su clero era exiguo, en su mayoría de origen extranjero (si bien esto facilitaba el trabajo con los inmigrantes y sus descendientes), con distintas proveniencias y metodologías pastorales y en un ámbito donde casi todo estaba por hacerse.

Nuestro trabajo apunta a valorar esta colaboración que las antiguas órdenes y las nuevas congregaciones de varones y mujeres prestaron al Obispo para la edificación de la Iglesia en Santa Fe, especialmente en el período que corre hasta 1910, año en que a nuestro juicio se consolida la estructura pastoral diocesana.

# Situación a la llegada de Monseñor Boneo

Al llegar a su Obispado, Mons. Boneo se encontró con un buen número de órdenes y congregaciones religiosas -tanto femeninas como masculinas-, la mayoría de las cuales se habían asentado en nuestro territorio en las dos últimas décadas de ese siglo XIX que fenecía. Para unos y otros tuvo palabras significativas en su

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>Cfr. Censo Nacional de 1895. Sección Población. LLOYD, Reginald. La provincia de Santa Fe en 1900

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup>Cfr. Nuestro trabajo *La Creación del Obispado de Santa Fe y el desarrollo de sus estructuras pastorales (1897 – 1910).* (inédito)

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup>En el caso de las religiosas, los censos nos arrojan los siguientes guarismos: 1869: 13; 1887: 55 y 1895: 78. Cfr. AUZA, Néstor T. Una aproximación a la relación entre clero, población e inmigración en la provincia de Santa fe, 1869-1914. en AUZA, Néstor T. (Recopilador). Iglesia e inmigración en la Argentina, II, (CEMLA, Bs. As., 1994), pg. 51.

Primera Pastoral del 1ro de Mayo de 1898, donde reconociendo la entrega de los años anteriores los comprometía para el futuro.

En aquella ocasión, les decía:

Y a vosotros, Venerables Religiosos, que habéis regado con vuestros sudores esta tierra, la habéis cultivado en vuestros apostólicos trabajos y edificado con vuestros ejemplos, á vosotros también se dirige hoy nuestro corazón y nuestra voz para pediros que continuéis cooperando a la gran obra de la gloria de Dios y salvación de las almas en la seguridad de encontrar en nosotros las más amplias facilidades. Respetables Religiosas que, siguiendo al Cordero Inmaculado, a quién habéis consagrado vuestra virginidad, con abnegación sublime os dedicáis de una manera especial al ejercicio de las mas bellas obras de misericordia, también a vosotras queremos que lleguen nuestras pastorales voces de gratulación y de aliento. Perseverad firmes en vuestro puesto de honor y sacrificio, continuad fieles en la observancia de vuestro respectivo instituto y no ceséis de auxiliamos con vuestras plegarias tan aceptas a Dios<sup>3</sup>

A comienzos del siglo XX, la mayoría de las comunidades religiosas se asentaban en los dos grandes centros urbanos y en algunas colonias importantes, tal como podemos observar el siguiente cuadro:

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup>Boneo, Juan Agustín. 'Pastoral del 1ro de Mayo de 1898'. REABA, Nro. 4, 16 de mayo de 1898.

	Actividad
Institutos Masculinos	
Santa Fe	Colegio
Santa Fe	Convento
Santa Fe	Convento
Rosario	Colegio
Rosario	Colegio
San Lorenzo	Convento
Rosario	Convento y Colegio
Esperanza	Colegio
Institutos Femeninos	
Santa Fe	Colegio
Santa Fe	Hospital Caridad
Santa Fe	Convento
Santa Fe	Colegio
Rosario	Hospital Caridad
Rosario	Asilo Mendigos
Rosario	Hospicio Huérfanos
Rosario	Asilo Buen Pastor
Rosario	Hospital Italiano
Alberdi	
Eloy Palacios	
San Lorenzo	Hopsital y Colegio
Esperanza	Colegio
Esperanza	Hospital
Casilda	Hospital
San Gregorio	Colegio
San Gerónimo	Colegio
Rafaela	Colegio
Venado Tuerto	Colegio
Santa Tomé	Colegio
Cañada de Gómez	Hospital y Colegio
	Santa Fe Santa Fe Rosario Rosario Rosario Rosario Esperanza Institutos Femeninos Santa Fe Rosario Rosari

<sup>•</sup> Fuente: BEDSF, Nro. 1, 1ro. de Julio de 1900.

### Desarrollo posterior

En los años posteriores esta presencia se verá incrementada por la llegada de nuevas congregaciones o la expansión de los Institutos ya mencionado que abrían nuevas casas tanto en sus asentamientos originales como en otras poblaciones. Así tenemos en marzo de 1901 la llegada de las italianas Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús de la Madre Cabrini a la ciudad de Rosario, la cual es saludada de forma entusiasta por el Boletín Eclesiástico. Con fecha 17 de abril de 1902, Mons. Boneo autoriza a los padres Agustinos de origen español a establecerse en la Diócesis. lo cual se hace efectivo una semana después en la localidad de Álvarez, poblada mayoritariamente de italianos. Allí, Justina Rodríguez de Álvarez puso a disposición de estos religiosos casa e iglesia, las que se le cedieron en usufructo para la atención cristiana de la zona y educación de la niñez?.

En el caso de las Hijas de la Inmaculada Concepción en ese mismo año abren un Colegio en Rosario y en 1905 lo hacen en San Justo, aunque ya desde 1903 atendían el Asilo Maternal en la ciudad capital<sup>8</sup>. Paralelamente, las Hermanas de Nuestra Señora del Rosario (bonaerenses) que regenteaban un Colegio en la sureña población de San Gregorio, abandonan el lugar<sup>9</sup>. De todas maneras continúa –aunque lentamente- la expansión de las Congregaciones religiosas, distinguiéndose en este sentido las femeninas. Así para el año 1904 debemos contabilizar la creación de un Colegio en Sastre por parte de las Hermanas de la Madre Rubatto (Sorelle

<sup>\*</sup>Ibidem ant, Nro. 22, 1ro de Julio de 1901, pg. 376: 'Se han instalado hace pocos días en la ciudad del Rosario, en la calle Urquiza esq. Corrientes, las celosas misioneras del S.C. de Jesús y han abierto Colegio para niñas. En la Capital Federal tienen abierto también un Colegio que no dudamos producirá grandes frutos'.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup>Cfr. DE LOS BUEIS, Alberto. Los Agustinos en la Argentina, 1930, pgs. 65-67. <sup>4</sup>Cfr. AASFVC. Fuentes varias y GARCIA DE GÓMEZ, Raquel. San Justo. Su historia. 1868-1989, (S. Justo. 1989)

<sup>\*</sup>Cfr. BRUNO, Cayetano, oba cit. San Gregorio. Memoria de un pueblo que cumple 100 años, 1993.

Terziarie Cappuccine de Loano) y otro en Reconquista que fundan las Hermanas Josefinas de origen frances, aunque para esa época ya cuentan con numerosas vocaciones de origen suizo - alemánio.

En el caso de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María —padres claretianos- quienes ya desde 1902 intentaban asentarse en Rosario, concretan finalmente su deseo en 1904". La ciudad del sur les servirá de base para sus misiones populares en la vasta campaña santafesina, tarea que se verá favorecida por las facultades extraordinarias que les concede el Obispo para dicha labor<sup>12</sup>. Durante el año 1905 arriban a Santa Fe los Hermanos de las Escuelas Cristianas (lasallanos) a quienes el Obispo les confió la atención del Colegio de Artes y Oficios sito en Barrio Candiotti, y que tantas esperanzas suscitaba en el corazón del Prelado<sup>13</sup>.

Hasta la finalización del periodo estudiado, nuevas congregaciones se establecen en tierra santafesina o se abren nuevas casas como sucede con los Hermanos de las Escuelas Cristianas quienes en 1907 se hacen cargo de la escuela para niños pobres de las barriadas obreras rosarinas<sup>14</sup>. También en ese año intentan asentarse en Santa Fe los padres pasionistas quienes ya desde el siglo XIX misionaban las comunidades de origen irlandés. Autorizados a fundar casa en Alberdi y entregándoseles dicha capellanía, poco tiempo permanecen en el lugar y son bastante críticos del Obispo Boneo en lo que se refiere a la atención pastoral de los italianos. <sup>15</sup> En el

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> Cfr. OLIVELLO DE NEDER, Liliana. Aquel pequeño proyecto (Religiosas de San Jos€), 1993

<sup>&</sup>quot;Cfr. AASFVC. Caja Claretianos. En 1902 Mons. Boneo solicitaba información sobre las características del Instituto y en junio de 1904 se autoriza la fundación de una casa.

<sup>12</sup> Ibidem ant.

<sup>&</sup>quot;Cfr. AASFVC. Libro de Notas III, Nota de Mons. Boneo al Ministro de Relaciones Exteriores y Culto, 19 de febrero de 1905. También DALLA FONTA-NA, obra cit., pgs

<sup>&</sup>quot;Cfr. BEDSF Nro 18, 16 de marzo de 1907, pg. 299.

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> Cfr. ASV. Nunciatura Argentina, Caja 43, fl. 176 – 177. Adalberto del Nome di María. Carta a Mons. Locatelli, 3 de julio de 1897 y Promemoria (Gentileza de Fabio Baggio)

Informe reservado a la Santa Sede de ese año encontramos la siguiente apreciación sobre los religiosos:

'Hay /en Rosario/ muchas comunidades de Hermanas y Religiosos, entre las cuales están muy bien las Hermanas del Oratorio de los Salesianos.

/En Santa Fe/ Hay monjas y últimamente se han establecido allí los Hermanos de las Escuelas Cristianas. En ellos el Obispo espera mucho...'16

Las persecuciones desatadas en Francia a partir de la Ley Ferry del 7 de julio de 1904", obligan a numerosas congregaciones religiosas a emigrar a lugares más tranquilos, razón por la cual piden su aceptación en Santa Fe las Hermanas del Calvario y las Hijas de Santa Marta. Las primeras se establecen en la ciudad capital donde existía una importante comunidad francesa cuya vida gira en torno al ferrocarril y otras actividades¹s en tanto las segundas, en número de nueve se establecen en Sunchales y Elortondo, dedicándose ambas a tareas educativas¹s.

En 1908 llegan a Santa Fe las Terciarias Dominicas del Santísimo Nombre de Jesús -religiosas de origen tucumano- quienes inauguran un Asilo de Huérfanas en la actual calle 9 de julio (entre 3 de febrero y Gral. López) al que colocan bajo la protección de la Sagrada Familia y al año siguiente se hacen cargo de un Asilo en el barrio 'Saladillo' de la ciudad de Rosario costeado por Clara Alberdi de Correa. Entre los institutos masculinos debemos citar a la Società dei Missionari di Emigrazione que en 1905 había fun-

<sup>&</sup>quot;MARTINEZ, Pedro S. La situación religiosa en Santa Fe en 1907 (un 'Informe reservado'). Ponencia II Congreso de Historia de la Iglesia, Santa Fe, 1992

<sup>&</sup>quot;Cfr. MARTINA. Giácomo. La Iglesia. De Lutero a nuestros días. Tm III

<sup>&</sup>quot;Cfr. PEREYRA, Jorgelina. 'Las Hermanas de Nuestra Señora del Calvario. Aporte a la educación santafesina (19097-1930)', II Congreso de Historia de la Iglesia en Santa Fe, 1982.

<sup>&</sup>quot;PEREYRA, Jorgelina. 'Las Hermanas....'

dado Mons. Coccolo quienes tenían como carisma la atención de los inmigrantes de origen italiano. A ellos se les encomienda la Viceparroquia de Alberdi, la capellanía del Hospicio de Huérfanos anexo a la capilla San Cayetano<sup>21</sup>.

Finalmente en 1909 se instala en Rosario la Congregación del Santísimo Redentor (padres redentoristas), la cual ya desde la época del Obispo Gelabert y Crespo trabajaba las almas santafesinas con sus renombradas misiones populares. Desde el mismo momento en que Mons. Boneo se había hecho cargo de la Diócesis, era su deseo que los redentoristas tuvieran una casa en aquella ciudad, lo cual no podía cumplimentarse al parecer por falta de religiosos. Por fin esto se hizo posible en las postrimerías de este período que venimos analizando, asentándose en el barrio de 'La Refinería' que por entonces estaba poblado por unos 12000 trabajadores alejados de la práctica religiosa e influenciados por la ideología anarquista y socialista<sup>22</sup>.

Tres fueron los ámbitos donde descollaron las órdenes y congregaciones religiosas en el marco del proyecto pastoral de Mons. Boneo: el campo educativo, la labor asistencial y las misiones populares<sup>23</sup>.

Cfr. 'Sagrada Familia. Trabajo, transformaciones y frutos de un establecimiento que cumple 75 años'. El Litoral, 3 de setiembre de 1983; COSTA, Carlos. Historia de la Arquidiócesis de Rosario. 1898 – 1939, Tm I, pg. 77 y Guía Eccla de la Arquidiócesis de Rosario.

<sup>21</sup> Cfr. AASFVC. Libro de Decretos, I, p. 39.

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup>Cfr. Los redentoristas en el Segundo Centenario de su Instituto y en las Bodas de oro de su establecimiento en los países del Río de la Plata, 1932, pgs. 85-86

<sup>&</sup>quot;Un cuarto fue el de la actividad parroquial, pero en el período estudiado fue bastante limitado. En este aspecto se debe recordar a los padres del Verbo Divino a cargo de las Parroquias de Esperanza y San Jerónimo Norte, los franciscanos de Propaganda Fide a cargo de San Lorenzo, San José de la Esquina (hasta 1902) y San Antonio de Obligado y la 'Sociedad de Misioneros de la emigración' en la Vice Parroquia de Alberdi. Cfr. CENTENARIO DE LA PARROQUIA SAN LORENZO MARTIR. 1858 – 25 DE DICIEMBRE – 1958, 1958); OGGIER, Gabriel svd. Fundación del Colegio San José de Esperanza, (Bs As, Edit. Guadalupe, 1979; OGGIER, Gabriel y Jullier, Emilio. Historia de San Jerónimo Norte, Tm I, 1984, BAGGIO, Fabio. La Chiesa argentina di fronte all' emigraciones italiana tra il 1870 ed il 1915, 2000, p.260 - 263 y Nuestro trabajo, Historia de la Parroquia y del Templo de la Natividad de la Santísima Virgen. Esperanza (1921 – 1996), Esperanza, 1996.

## La educación de la niñez y la juventud

Para Mons. Boneo la educación de las nuevas generaciones era uno de los grandes temas que la Iglesia debía afrontar y a ello lo urgían las disposiciones Conciliares. De hecho, el Concilio Plenario de América Latina había insistido en la importancia de la educación de los niños y los jóvenes ordenando a los Curas Párrocos expresamente –para que así las familias pudieran cumplir su misión de educadoras de sus hijos-, que:

... en aquellas parroquias que todavía no tengan escuelas católicas suficientemente buenas, funde, ya sea personalmente, ya sirviéndose de otros, escuelas primarias que sean de veras católicas, y en cuanto esto pueda llevarse a cabo según el juicio del Obispo, y en el tiempo y modo que defina el Ordinario<sup>24</sup>

También el Episcopado de Argentina, en diversas reuniones de las que había participado Mons. Boneo, había señalado la importancia de la escuela católica para la labor evangelizadora<sup>25</sup>. Altamente significativa es su Carta Pastoral del 7 de marzo de 1906 en la que manifiesta su preocupación por la realidad educativa de nuestro medio y la labor que se debe realizar en un intento de revitalizar e impulsar esta tarea.

Que esta preocupación del Obispo no pasaba por lo meramente doctrinal queda reflejada en el empeño que había puesto en la creación del Colegio de Artes y Oficios en la ciudad de Santa Fe y al que había instalado fuera del ámbito tradicional en el cual se habían desarrollado las escuelas católicas hasta entonces. Se trataba de

<sup>24</sup> Nro 678 v ss.

<sup>&</sup>lt;sup>32</sup> Cfr. Primera reunión trienal del Episcopado Argentino, 1902. Pastoral Colectiva dando instrucciones a los fieles, Cap. II y Apéndice, Cap. XI; Segunda reunión trienal del Episcopado Argentino, 1905. Pastoral Colectiva acerca de las necesidades de las diócesis en las circunstancias del momento. CEA. Documentos del Episcopado Argentino (1889 – 1909), Tm I.

una fundación propiamente diocesana puesta bajo la regencia de un sacerdote secular y que tenía como finalidad albergar a unos 500 niños de escasos recursos y educarlos para que en el futuro fueran obreros honrados y trabajadores respetuosos de los derechos ajenos y para con la autoridad. De hecho, la donante de los terrenos, Nicandra Candioti señalaba expresamente su intención de que se facilitase a través de este establecimiento la instrucción y mejoramiento de la clase proletaria<sup>26</sup>.

Años mas tarde, cuando ya el instituto había pasado a manos de los Hermanos Lasallanos, en el Informe reservado de 1907, se reconoce la preocupación de Mons. Boneo:

En ellos /los lasallanos/ el Obispo espera mucho; porque particularmente los jóvenes crecen o sin principios o al menos muy indiferentes<sup>n</sup>.

Los informes que por su parte, el Obispo eleva al Gobierno Nacional reflejan una y otra vez esta preocupación y los adelantos que se verifican en este campo:

Ha merecido preferente atención de nuestra parte la educación de la niñez y a ese fin se han abierto nuevos Colegios en Reconquista, Sastre, E. Palacios, Rosario, mereciendo entre todos mención especial el de Artes y Oficios de esta ciudad que empezará funcionar desde marzo próximo venidero y cuya dirección hemos encomendado a una Congregación religiosa contando para su sostenimiento con la ayuda eficaz del Excmo Gobierno de la Provincia<sup>28</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>26</sup> Cfr. BEDSF Nro 1, 1ro de julio de 1902, pgs. 15-16. DALLA FONTANA, Miguel A. Memorias del Barrio Candioti Sur, (Sta Fe, 2000,) pg. 30.

<sup>&</sup>lt;sup>n</sup> Ibidem nota 16.

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> AASFVC. Libro de Notas, III, pg. 31. Nota de Mons. Boneo al Ministro de Relaciones Exteriores y Culto, 10 de febrero de 1905.

## En marzo de 1907, en referencia al año que ha pasado, relata:

Uno de los mejores síntomas de ello /la preocupación por el regeneramiento moral/, es sin duda la protección que presentan todos los institutos de educación en que se forma la niñez y la juventud en los sólidos principios de la moral cristiana siendo mucho mayor esta protección cuando se hallan bajo la inmediata dirección del clero secular o de las comunidades religiosas. De ello dan testimonio los Colegios existentes anteriormente y los que acaban de abrirse en Rosario, Correa, El Trébol, San Justo, Elortondo y Calchaquí<sup>58</sup>

Entrando ya de lleno a la actividad educativa en concreto debemos señalar primero que la llevada adelante por el clero secular no pasó de pequeños intentos que duraban algunos años pero que no tenían demasiado alcance ni perspectivas tal como sucedió en Gálvez con el Pbro. Rinaldi y en San Carlos Centro con el Pbro. Chiara (ambos ex – religiosos salesianos), por lo cual lo arduo del trabajo recayó sobre las órdenes y congregaciones religiosas que se encontraban mejor preparadas para esta labor y que se convirtieron en los más eficaces colaboradores del proyecto episcopal en este campo. Dado que es imposible analizar el papel de cada una de las órdenes o congregaciones ni la de las experiencias llevadas adelante, nos limitaremos a seleccionar algunas para un análisis que tenga en cuenta estos tres ámbitos: Rosario, Santa Fe y colonias.

Comenzando entonces por Rosario, la primera e insoslayable referencia tiene que ver con los padres salesianos, quienes instalados en 1890 con un Oratorio, en poco menos de una década ponían en marcha el Colegio San José de Artes y Oficios<sup>30</sup>. El investigador G. F. Rosoli ha señalado con acierto que el terreno en el cual la obra

<sup>&</sup>lt;sup>29</sup> Ibidem ant, pg. 74. Nota del 10 de marzo de 1907.

Cfr. BRUNO, Cayetano. Los salesianos y las Hijas de María Auxiliadora en Argentina, 1981, Tm I, pg. 177.

de los hijos de Don Bosco resultó más eficaz -a partir de la primera escuela de Artes y Oficios fundada en 1875 en Buenos Aires-, fue precisamente el ámbito educativo31, lo cual se aplica también a la fundación rosarina. Su presencia en esta ciudad tan compleia. donde primaba un liberalismo extremo en su clase dirigente comercial y el socialismo y el anarquismo en los sectores obreros, tenía como objetivo contrarrestar las ideas laicistas y la irreligiosidad reinante<sup>32</sup>. Asimismo se constituía en una opción educativa de base religiosa para los hijos de los inmigrantes italianos de la ciudad que hasta ese momento sólo habían recibido la oferta de las mutualidades impregnadas de laicismo, como así también para los de la campaña que compartían con los salesianos el común origen piamontés33. Finalmente, la especialización elegida colocaba a los salesianos a la vanguardia de la formación técnica ya que Rosario no contaba con ningún instituto sólido en esta materia y las experiencias anteriores habían sido efímeras34.

Podría decirse que los salesianos en Rosario lograron, con su sistema educativo, incorporar por una parte a los sectores urbanos de menores recursos a un mundo laboral que necesitaba cada vez más operarios calificados, y por la otra, urbanizar a sectores de origen rural a través de dicha cualificación, además de todo lo que sig-

<sup>&</sup>lt;sup>31</sup> Cfr. 'Impegno missionario e assitenza religiosa agli emiganti nelle visione e nell' opera di don Bosco e dei salesiani', en *Don Bosco nella storia della cultura popolare*, SEI. Torino, 1987.

<sup>&</sup>quot;Carina Frid, señala: 'Los motivos de la elección de la ciudad de Rosario como centro de la Orden en la Provincia de Santa Fe no se apartaron de aquellos que habían motivado la acción salesiana en el barrio de La Boca, tradicional bastión anticlerical. Rosario era considerado como una ciudad cosmopolita y poco entusiasta de los religiosos'. 'Las opciones educativas de la comunidad italiana en Rosario: las escuelas mutualistas y el colegio salesiano (1880 – 1920)'.

<sup>33</sup> Al respecto es altamente ilustrativo el presente cuadro:

Nacionalidad/Año1901190519061908Argentinos/españoles21565431Italianos419 911091Otras713289Fte: Ibidem ant.

<sup>&</sup>lt;sup>34</sup> Cfr. GSCHWIND, Juan. Antecedentes para la historia económica de Rosario, 1948.

nificaba para el crecimiento religioso y el mismo desarrollo vocacional.

En esta perspectiva de incorporar a los sectores urbanos a la Iglesia y capacitarlos para el trabajo debemos mencionar la Escuela de los Hermanos Cristianos en el famoso barrio de La Refinería, en el cual con singular violencia se habían experimentado las huelgas de 1901, 1904, 1905 y 1907. En el seno de esta población de los más diversos orígenes nacionales e influenciada por el anarquismo y otras corrientes ideológicas, hacia 1908 existían aproximadamente 2000 niños y adolescentes que sólo habían recibido las propuestas educativas de vida efímera que sustentaban estos grupos y las de una escuela oficial que no podía albergar a más de 300 alumnos<sup>35</sup>. La instalación de una escuela en el lugar estaba entre los objetivos más preciados por Mons. Boneo, lo que deducimos de las expresiones vertidas por el Boletín Eclesiástico:

Para la investigadora Agustina Prieto, esto constituía el proyecto más acabado de ese momento para penetrar la mentalidad de los barrios radicalizados, eliminando a través de la educación los aspectos contestatarios pero sin desdibujar el carácter obrero de los mismos. Si bien discrepamos en parte de esta interpretación, no es menos cierto que la propuesta educativa consistía en preparar a los hijos de la clase obrera para estar capacitados a la hora de buscar trabajo, por lo cual junto a las materias de formación general se enseñaba dibujo industrial y electricidad según reza un suelto del

<sup>&</sup>quot;Cfr. PIETRO, Agustina. 'El obrero en la mira', Estudios Sociales, Nro. II, Santa Fe, 1991.

<sup>\*</sup>Nro. 18, 16 de marzo de 1907, pg. 229.

periódico La Verdad del 7 de marzo de 1908. Esta escuela que hacia 1910 contaba con 4000 alumnos había cumplido en poco tiempo sobradamente su misión, ya que los Redentoristas que llegan a la zona en 1909 hacen el siguiente juicio:

Estos beneméritos y celosos religiosos fueron abriendo el camino por entre aquella inculta maleza, de modo que al arribo de los redentoristas no era el ambiente tan malsano y precario como años atrás<sup>37</sup>.

En el campo de la enseñanza femenina, más que a su inserción laboral, la formación apuntaba a que la mujer pudiera educar adecuadamente a sus hijos y desempeñar competentemente las labores hogareñas. Ilustrativo es al respecto el programa de las Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús al abrir su Colegio en 1901:

Educar señoritas de buena familia, abrir sus facultades a una instrucción moral religiosa y completa en todos los ramos, conforme a las disposiciones de los programas vigentes, con mas el conocimiento de las bellas artes en todo lo que pueda formar el adorno de una señorita, hacerla en fin, útil a si misma, a la sociedad y a la familia<sup>18</sup>.

Otra característica de estos institutos es que junto a la formación de las hijas de la élite rosarina, no se descuidaba la atención de las niñas pobres. Así acontecía con las Hermanas del Huerto quienes ya en 1863 habían abierto un Colegio para acoger a las hijas de las familias mas destacadas de la época y una escuela gratuita para las de escasos recursos<sup>39</sup>. El servicio prestado por las religiosas en este

<sup>&</sup>quot;Los redentoristas en el Segundo Centenario de su Instituto y en las Bodas de Oro de su establecimiento en los países del Río de la Plata, 1932., pg. 36.

<sup>\*</sup>BEDSF Nro. 22, 16 d emarzo de 1901, pg. 276.

<sup>&</sup>quot;Cfr. CASIELLO, Francisco. Influencia de la acción sacerdotal en el progreso y la vida espiritual del Rosario, 1949, pg. 12.

campo era de tanta calidad y tan requerido, que en poco tiempo la mayoría de los institutos debieron ampliar sus instalaciones o trasladarse a lugares mas cómodos. Imposibilitados de analizar congregación por congregación, pero sin dejar de reconocer lo meritorio de cada una, tomaremos el caso de las Hijas de María Auxiliadora quienes llegadas a Rosario en enero de 1893, ya para mayo de ese año contaban con 173 alumnas externas, muchas de las cuales asistían gratuitamente<sup>40</sup>. Para el año 1895 ya se habían trasladado a un nuevo sitio donde levantaron un edificio de dos plantas y en 1900 comenzaban una nueva ampliación<sup>41</sup>. Una carta de Mons. Boneo a Don Miguel Rua –Superior Gral de la familia salesianadatada en 1905, describe el desarrollo de la comunidad y su importancia:

Desde la fundación que se llevó a cabo el año 1894 esta benemérita comunidad no ha dejado de trabajar con muchísimo celo y fruto abundante en la formación cristiana de la niñez y de la juventud como lo demuestran los siguientes datos: la comunidad se compone de 17 religiosas y se educan en el Colegio 85 internas, 12 medio-pupilas, 320 externas, 21 alumnas de Taller, se mantienen gratuitamente 25 internas y 500 frecuentan su Oratorio festivo. El año pxmo ppdo de 1904 310 niñas hicieron la primera comunión en el referido Colegio, constituyendo este solo dato la prueba mas elocuente del bien inmenso que hacen las Hermanas Hijas de Maria Auxiliadora en la ciudad que es su centro de acción<sup>42</sup>

También es interesante hacer notar que a las alumnas se las hacía participar de distintas cofradías en las cuales desarrollaban su vida

<sup>&</sup>lt;sup>40</sup>Cfr. BRUNO, Cayetano sdb. Historia d ela Iglesia en Argentina, Tm XII, pg. 492.

<sup>41</sup> Ibidem ant.

<sup>&</sup>lt;sup>42</sup> AASFVC. Libro de Notas, III, pg. 44. Mons. Boneo a Miguel Rua, 20 de mayo de 1905.

de piedad. En el Colegio del Huerto existían la Pía Unión de Hijas de María Inmaculada, el Apostolado de la Oración y la Pía Unión del Huerto de María, '... tres congregaciones hermanadas destinadas a sostener el espíritu religioso de las alumnas del Colegio en cualquiera de los estados y condiciones a que fueran llamadas'<sup>43</sup>, en tanto el Nuestra Señora de los Ángeles de las Hermanas Capuchinas las alumnas contaban con las Hijas de María, la Cofradía de los Santos Ángeles y la Guardia de Honor<sup>44</sup>.

Antes de concluir lo referente a Rosario, nos parece conveniente transcribir el siguiente cuadro extraído del Censo Municipal de 1908, en el cual es dable observar el número de alumnos con que contaban los principales institutos educativos católicos en ese momento:

Colegios	Alumnos
Unión de los Sagrados Corazones	205
Padres Bayoneses	118
Padres Franciscanos	170
Hermanas del Huerto	362
Hijas de Ntra. Sra. De la Misericordia	400
Hijas de María Auxiliadora	315
Colegio San José	464
Total	1898

En la capital santafesina descollaba —como no podía ser de otra manera- el prestigioso Colegio de la Inmaculada Concepción dirigido por los padres de la Compañía de Jesús, en cuyas aulas —hasta 1906- también se formaba el futuro clero santafesino. Dicho establecimiento era un centro de segunda enseñanza y por sus aulas habían pasado ya en el siglo XIX, quienes con el tiempo devendrían encumbrados dirigentes políticos y sociales que en este período analizado regían los destinos de diversas provincias argentinas. En

<sup>43 1829 - 12</sup> de enero - 1929, 1929, pg. 66.

<sup>\*</sup>Cfr. Las Hermanas Capuchinas de Loano, 1935, pg. 71.

el Colegio se dictaban materias que capacitaban a los alumnos para acceder a las carreras universitarias, realizándose un esfuerzo enorme por lograr lo que hoy denominaríamos síntesis fe-cultura. En el marco de la Ratio Studiorum jesuítica, nada que tuviese que ver con la vida en sociedad y el progreso humano, quedaba fuera. Así se puede mencionar la existencia de Gabinetes de Física y Química dotados de los mejores aparatos de la época y el Museo de Historia Natural que poseía ejemplares naturales y en modelos útiles para la enseñanza. No menos importante fue la Academia Literaria, convertida luego en Filosófica ya que en ella los alumnos eran introducidos al conocimiento clásico, ejercitaban en escala superior los preceptos del arte y aprendían a ejercitar la crítica de modo elevado. Junto a esto, el dibujo, la música instrumental y vocal, la cultura física, el tiro al blanco y otras actividades que ayudaban a la forja de una juventud sana e instruida<sup>45</sup>.

Casi en el límite oeste de la ciudad que crecía hacia el Norte, aparece el Colegio Jobson de Artes y Oficios y su escuela comercial que contaba con el reconocimiento oficial. La escuela, que desde 1904 estaba en manos de los Hermanos de Lasalle, en el año 1908 matriculaba 384 alumnos<sup>46</sup> y en 1910 cerca de 500<sup>47</sup>. En el establecimiento, al cual acudían en una gran proporción hijos de obreros, se dictaban clases de nivel primario, comercial e industrial y algunos oficios a los alumnos de las llamadas clases gratuitas<sup>48</sup>.

En el caso de las religiosas, junto a las Hermanas del Huerto de origen italiano que recibían a niñas de todas las clases sociales, las cuales '... se afianzaron en la virtud que habían comenzado en sus respectivos hogares...'4º, debemos hacer referencia a tres congregaciones de origen argentino que dejaron profunda huella en la ciudad

<sup>\*</sup>Cfr. FURLONG, Guillermo sj. Historia del Colegio de la Inmaculada y sus irradiaciones espirituales, culturales y socials, Tm III.

<sup>&</sup>quot;AASFVC. Datos sobre religiosos, 1908

<sup>&</sup>quot;Cfr. LLOYD, obra cit.

<sup>48</sup> Ibidem nota 45

<sup>&</sup>quot;1829 - 12 enero - 1929, p. 66.

de Santa Fe: las Hermanas Adoratrices, las Esclavas del Sagrado Corazón y las Terciarias Franciscanas de la Caridad. Las primeras, ya para 1890 ocupaban el sitio donde se yergue su amplio colegio y su hermosa capilla, y dictaban además de las materias propias de la enseñanza primaria, clases de dibujo y declamación. Hacia 1908 contaban con 164 alumnas, de las cuales 60 asistían gratuitamente. Las Hermanas Esclavas, por su parte, se asentaron en el límite oeste de la ciudad, alejadas del radio céntrico y en un medio caracterizado por la pobreza<sup>51</sup>. Un Informe de 1908 precisa que estas religiosas se dedican a la educación de la niñez y a la formación del servicio doméstico, a la par que sostienen un externado gratuito para alumnas de escasos recursos. Por aquel tiempo contaban con 150 alumnas en el Colegio y 40 en el taller de Servicio Doméstico<sup>52</sup>. Finalmente las terciarias Franciscanas de la Caridad que sostenían el Conservatorio Santa Isabel, institución en la que se educaban 17 niñas huérfanas53.

En la zona de colonias nos encontramos con la actividad educativa llevada adelante por algunas congregaciones masculinas como lo es el caso de los verbitas, quienes además de su intensa labor pastoral al frente de las comunidades de Esperanza, San Jerónimo Norte y Humboltd<sup>44</sup> regentearon el Colegio San José en la primera de estas, el cual comenzó a funcionar de modo modesto en 1891 pero con el paso del tiempo fue creciendo hasta adquirir justa fama especialmente entre los colonos de ascendencia suiza alemana. La acción educativa de los padres de Stheli—como también se los llamaba- se extendía a otras poblaciones como por ejemplo Humboltd,

Ofr. HILLAR PUXXEDDU, Leo. Historia de la Educación privada en la Provincia de Santa Fe, 1988, pg. 19.

<sup>&</sup>lt;sup>31</sup> Cfr. SISNIESGA, Rosa y Destri, Sandra. 'Hermanas Esclavas del Corazón de Jesús. Cien años de Fe y Cultura a favor d ela mujer santafesina', Revista del Arzobispado, ene-jun 1994, pg. 34

<sup>52</sup> Ibidem nota 45.

<sup>53</sup> Ibidem ant.

<sup>\*</sup>Cfr. 1875 – 1925. La Congregación del Verbo Divino en su Jubileo Áureo, 1925.

donde impulsaron la escuela parroquial puesta bajo su cuidado<sup>55</sup>. Volviendo al Colegio San José que fuera para esta congregación semillero de vocaciones, contaba parta 1908 con 166 alumnos pupilos y 77 externos<sup>56</sup>.

También en Esperanza descollaron las Hermanas del Huerto gracias al empeño puesto desde los orígenes por la familia Grenón, de cuyo seno surgió la primera vocación nativa de dicha Congregación. Así como habían con seguido la educación cristiana para los varones con los verbitas, los esperancinos deseaban lo mismo para sus niñas, por lo cual en 1895 comienzan a trabajar para el logro de este objetivo. El Colegio, que fue creciendo rápidamente y que recibía alumnas de diversas extracciones sociales, instruía a las mismas según los programas oficiales de aquel tiempo y además en diversos tipos de labores: bordado a máquina, tejidos, dibujo y pintura, piano y violín y corte y confección entre otros<sup>37</sup>. En el año 1908 contaban con 100 alumnas<sup>38</sup>.

Rafaela contó a partir de 1899 con la presencia de las Hijas de Nuestra Señora de la Misericordia –originarias de Italia-, quienes en terrenos donados por el Pbro. Palmieri iniciaron la educación primaria de niñas, lo cual complementaban con clases de labores, manualidades y música. Como bien señala Leticia Stoffel, este Colegio sirvió para responder a dos realidades: 'la de las niñas que vivían en el radio urbano y que tenían desde 1884 las posibilidades de una escuela mixta enmarcada en las pautas laicistas de la época, y la de las otras niñas, las que veían transcurrir su niñez y adolescencia sin escuela por las distancias entre chacra y pueblo y en las primeras épocas, por la necesidad del esfuerzo común y solidario que se xigía para sostener la familia y aumentar el capital'59.

<sup>55</sup> Ibidem ant.

<sup>56</sup> Ibidem nota 45.

<sup>&</sup>lt;sup>57</sup> Ibidem nota 48.

<sup>34</sup> Ibidem nota 45.

<sup>&</sup>quot;'Sobre la vocación misionera de los católicos italianos en el siglo XIX'. Primeras Jornadas de Historia regional, Rafaela, 1988.

La intensa dedicación de las Hermanas que en carro o en sulky visitaban las chacras para convencer a los campesinos de que las hijas debían trocar las tareas rurales para asistir a la escuela que ofrecía un proyecto moralmente coherente con el ideal familiar del inmigrante piamontés<sup>60</sup>, tendrá su recompensa en las 140 alumnas que hacia el final de este período concurrían a sus aulas<sup>61</sup>.

Más al sur —en colonia Sastre-, partir de 1904 las Hermanas Capuchinas erigen el Colegio San Francisco de Asís al que pronto acuden las niñas del pueblo y de la zona de influencia, al punto que se debió construir un edificio para internado<sup>62</sup>. La presencia de religiosas de nacionalidad italiana reforzaba los lazos con la comunidad que mantenía los valores traídos desde ultramar, lo cual se ve reflejado en el número de 120 alumnas al concluir la década.

Finalizamos este punto recordando a las Hermanas de San Antonio de Padua, quienes desde el vamos contaron con el apoyo y estímulo de Mons. Boneo para el Colegio que deseaban construir en Cañada de Gómez. Como en todas las experiencias, los inicios fueron difíciles pero pronto tuvieron una cifra bastante alta de alumnas a las que se agregaron algunos varones, que asistían a clase según el programa oficial y se completaban las mismas con el dictado de francés y diversas actividades artísticas. Tal había sido el crecimiento experimentado en unos pocos años de vida, que como recordaba una testigo de la época, 'las camas no alcanzaban y los bancos las sustituían, retirando por la mañana los colchones para dar lugar al refectorio, en que se convertía el dormitorio improvisado'<sup>65</sup>.

Hacia 1910 los Colegios atendidos por los religiosos sumaban en total 29, de los cuales 8 estaban atendidos por varones y el resto por mujeres, 6 estaban en Santa fe, 8 en Rosario y el resto en diversas localidades de la provincia<sup>64</sup>.

<sup>60</sup> Ibidem ant.

<sup>61</sup> Ibidem nota 45.

<sup>&</sup>lt;sup>62</sup> Cfr. Las Hermanas Capuchinas de Loano, 1935, P. 71...

Memoria del Instituto de las Hermanas de San Antonio de Padua, 1939, pg. 108.

<sup>&</sup>quot;AASFVC. Libro III. Nota de Mons. Boneo al Ministro de Relaciones Exteriores y Culto, 19 de febrero de 1905.

#### La obra asistencial

Tocante a la actividad asistencial llevada adelante por las religiosas portadoras de paz y compasión para la humanidad sufriente y marginada de aquellos tiempos, el presente cuadro —aunque sintético- nos permite visualizar algo de aquel apostolado:

Instituto	Localidad	Lugar de Trabajo
Hnas del Huerto	Santa Fe	Hospital de la Caridad
Hnas de la Inmaculada Concepción	Santa Fe	Asilo Maternal;
		Hosp. Italiano
Hnas Terciarias Franc. de la Caridad	Santa Fe	Conservatorio Sta Isabel
Hnas del Huerto	Rosario	Asilo de Mendigos;
		Hosp. de Huérf. Expósitos;
		Hospital de la Caridad
		y Casa de Asilamiento
Hnas Capuchinas Madre Rubatto	Rosario	Hospital Italiano
Hnas Ntra Sra del Buen Pastor	Rosario	Asilo del Buen Pastor
Hnas de la Misericordia	Rosario	Asilo Maternal
	San Lorenzo	Hospital
	Casilda	Hospital
Hnas de San Antonio de Padua	Esperanza	Hospital
	Pujol	Orfanato
	Cañada de Gómez	Hospital
Hnas Dominicas	Rosario	Asilo del Ssmo Rosario
	Santa Fe	Asilo de la S. Familia
Hnas Esclavas	Santa Fe	Asilo de la Magdalena

Un ámbito importante de la actividad de las religiosas era el hospitalario por lo cual en el Hospital de Caridad de Rosario, las Hermanas del Huerto atendían alrededor de 300 enfermos de ambos sexos en tanto en el de Caridad de Santa Fe, asistían a unos 300 enfermos de ambos sexos y en Coronda a una decena de enfermos en el Hospital San Roque. En Casilda las Hermanas de la Misericordia se dedicaban al cuidado de una cincuentena de internados en el Hospital 'San Carlos' 45.

<sup>&</sup>lt;sup>65</sup> Cfr. Anexo L de la Memoria de Relaciones Exteriores y Culto presentada al Congreso Nacional. 1912 – 1913, Bs As, 1913

Sobre la meritoria y abnegada tarea de las religiosas de las diversas congregaciones, alcanza para nuestra ilustración con el juicio que el Pbro. Jorge Rossi —quién durante todo este tiempo fue Capellán del Hospital Italiano de Rosario- hace sobre las Hermanas Capuchinas de la Madre Rubatto y que consideramos se hace extensivo a todas:

Es grande el bien que hacen las hermanas capuchinas en el hospital italiano. /Por ellas/ todos los enfermos mueren sacramentados a no ser que absolutamente lo rehúsen; por ellas el hospital tiene una capilla ricamente adornada (...) en los días de fiesta se llena de gente (...) Las hermanas enseñan la doctrina a los enfermos y particularmente a los niños. En fin, las hermanas son como los ángeles del hospital que andan de cama en cama consolando a los enfermos

También lo referente a los grupos etáreos como ancianos y niños o sociales como los mendigos y presas merecieron la dedicación de las religiosas tal como sucedía en Rosario con el Asilo del Buen Pastor dirigido por las Hermanas del Buen Pastor y donde se aloiaban centenar y medio de internas; el Asilo Maternal atendido por las Hermanas de la Misericordia con unos 400 asilados, el Hospicio de Huérfanos y Expósitos y el Asilo de Mendigos bajo el cuidado de las Hermanas del Huerto y con unos 200 y 250 alojados respectivamente; el Asilo del Santísimo Rosario a cargo de las Hermanas Dominicas y con unas 70 internas. En Santa Fe las mismas religiosas atendían el Asilo de la Sagrada Familia con 80 internas, las Hermanas Terciarias Francicanas sostenían el Asilo San José en cercanías del Santuario en el que se alojaban alrededor de 50 personas, las de la Inmaculada atendían el Asilo Maternal de Nuestra Señora de Guadalupe con 160 asiladas y las Hermanas Esclavas tenían a su cargo el Asilo de la Magdalena con una treintena de internas67.

<sup>&</sup>quot;En BRUNO, C. Obra cit, Tm XII, pg. 561.

<sup>&</sup>lt;sup>67</sup> Ibidem 61

## Las misiones populares

En cuanto a las Misiones populares, estas ya se realizaban con cierta intensidad en las ciudades y colonias de la provincia desde finales del siglo XIX cuando aún se dependía del Obispado del Litoral, y ya instalada la nueva Diócesis de Santa Fe recibirán un fuerte impulso de parte de Mons. Boneo quién se sentía también en esto respaldado por las disposiciones del Concilio Plenario de América Latina<sup>68</sup>. Sobre la eficacia de las Misiones populares, es el mismo Obispo quién en 1908 expresa:

Gracias al Señor la marcha de los intereses religiosos en esta Diócesis, con excepción de algunos incidentes promovidos por los sectarios y enemigos de todo lo que significa orden y progreso moral, ha sido regular, notándose incremento consolador en las misiones que se han dado en las Parroquias especialmente rurales a muchas de las cuales hemos asistido personalmente, y aprovechando la afluencia de fieles que con tal motivo concurren, de las Colonias y poblados limítrofes hemos administrado el sacramento de la Confirmación a muchos millares de niños de ambos sexos. Huelga decir Excmo Sr cuanto bien reprta a los pueblos este medio que la Santa Iglesia ha utilizado siempre como uno de los mas eficaces para levantar a los pueblos de su frustración moral haciéndolos volver a la vida de la fe v de las santas costumbres del cristianismo69.

La importancia dada a las mismas queda también reflejada en el Boletín Eclesiástico, el cual quincenalmente publica Informes

El mismo señalaba: 'La experiencia nos enseña que, con el remedio extraordinario de las santas misiones, no solo se confortan los fieles que caminan por el recto sendero de la virtud y de la piedad, y se mueven a llevar a cabo mas arduos propósitos, sino que también los vacilantes se sostienen para que no caigan, y los caídos se despierten del sueño del pecado y se encaminen a la enmienda' AASFVC. Libro de Notas III, pgs. 152-153.

sobre dichas Misiones y donde además, durante varios números se publicaron notas bajo el título 'de la Cruz llamada de Misión'.

### En una de las notas de marras, leemos:

Conocido es de todos que como recuerdo de las sagradas Misiones celebradas de tiempo en tiempo en las Parroquias, para confirmar a los fieles en la fe y para avivar el fervor de la vida cristiana, acostumbran los misioneros a erigir una Cruz grande y visible. Al terminar la Misión suele colocarse solemnemente, o en la misma iglesia o cerca de ella, y los fieles pueden ganar indulgencia plenaria o indulgencias parciales según las concesiones hechas a los Misioneros por la Santa Sede, el día de la colocación o en su aniversario, y dentro del año suelen tener también concedidas algunas indulgencias plenarias y algunas parciales cada día, recitando ante dicha Cruz determinadas preces. Y es cosa clara cuanto contribuyen estas Cruces y estas gracias espirituales que perdurarán hasta la Misión siguiente, a recordar vivamente los saludables pensamientos y resoluciones del tiempo de Misión71.

Entrando al desarrollos de las Misiones en la provincia de Santa Fe en esta etapa, debemos señalar que las hubo urbanas y rurales y que en su gran mayoría fueron predicadas por los Redentoristas y Claretianos, aunque también registramos la actividad de pasionistas, verbitas, franciscanos y dominicos e incluso la de algunos diocesanos como J. Tavella, B. Ghione y M. Mazzucchi<sup>72</sup>.

<sup>&</sup>lt;sup>20</sup>Cfr. BEDSF Nro 7, 1ro de octubre de 19802, pg. 98 y ss y Nro 7, 16 de octubre de 1902, pg. 118 y ss.

<sup>&</sup>quot;BEDSF, Nro 7, 1ro de octubre 1902, pgs. 98-99.

<sup>&</sup>lt;sup>n</sup> Cfr. BEDSF Nro 7, 1ro de setiembre de 1907, pgs. 69-70 y Nros 11, 1ro de diciembre de 1907, pg. 168.

En el año 1903 encontramos a los redentoristas predicando la Santa Misión en la jurisdicción parroquial de San Jorge la cual se extendió a lo largo de 15 días a partir del 30 de agosto. De allí pasaron a Landeta (14 al 27 de setiembre) y luego a Piamonte (28 de setiembre al 2 de octubre), observándose en todos los casos la participación de niños como de '... ancianos cargados ya de años que venían a reanudar sus deberes de fervientes cristianos después de mucho tiempo de tibieza'<sup>73</sup>. Los resultados de la misma, según la evaluación propia de aquellos tiempos, fue la que siguiente: San Jorge, 1120 comuniones y 5 matrimonios; Landeta, 424 comuniones y Piamonte, 424 comuniones y 7 matrimonios<sup>74</sup>.

En marzo de 1904 y durante casi un mes y medio, los hijos de San Alfonso de Ligorio se establecen en Rufino para misionar en el lugar y extenderse a la colonias Amenabar, Castellanos y Lazzarini. En toda esta zona logran la regularización de 40 matrimonios y distribuyen mas de un millar de comuniones75. Al mes siguiente los encontramos en Ceres, donde a lo largo de ese mes y con la colaboración del Párroco -Pbro. Miguel Pugliese- recorrieron las diversas colonias de esa extensa jurisdicción parroquial: Hersilia Amborsetti, Ana, Rosa y Monigotes76. En el año 1906 nos encontramos con la primera información documentada de una Misión predicada por los padres Claretianos, la cual fue llevada a cabo en Carlos Pellegrini durante el mes de marzo y logró el fracaso de los corsos y bailes que se habían organizado con motivo del carnaval". Algunos meses mas tarde los encontramos misionando en Cañada de Gómez con motivo de la Visita Pastoral del Obispo a dicha Parroquia, siendo abundante los frutos de la misma: 1418 Confirmaciones, 1500 comuniones y 4 matrimonios legitimados<sup>78</sup>.

<sup>&</sup>quot;BEDSF Nro 8, 16 de cetubre de 1903, pg. 132.

<sup>&</sup>lt;sup>74</sup> Ibidem ant.

<sup>3</sup> Cfr. BEDSF Nro 24. 16 de junio de 1903, pg. 384.

<sup>&</sup>lt;sup>76</sup>Cfr., BEDSF Nro 21, 19 de mayo de 1904, pg. 339

<sup>&</sup>quot;Cfr. BEDSF Nro 19, 1ro de abril de 1906.

<sup>\*</sup>Cfr. BEDSF Nro 5, 1ro de setiembre de 1906.

En el mes de octubre, los mismos misioneros se establecían durante días en la colonia Crispi en la cual son recibidos afectuosamente por los vecinos. Allí, el carácter rural y por ende disperso de la población no fue obstáculo para que las funciones fuesen concurridas, al punto que se podía observar la presencia de fieles provenientes de hasta 7 u 8 leguas de distancia. En cuanto a la metodología utilizada, nos parece interesante transcribir parte del Informe elevado por el Cura Párroco:

Por la mañana y por la noche exponían al pueblo los abnegados Misioneros la palabra evangélica, y por la tarde, con no menos empeño, entreteníanse en la santa obra de instruir a más de 350 niños y niñas que concurrieron al catecismo.

Entre los frutos de esta Misión hay que contabilizar la Primera Comunión de 150 niños de la zona y la regularización de 8 matrimonios y lo que es más importante "... el resurgimiento de más de 400 personas a las prácticas de la Fe cristiana...".

Un año después los Hijos del Inmaculado Corazón de María, que están predicando su Misión en Recreo donde administran los sacramentos a una numerosa concurrencia, erigen una Cruz de mármol como recuerdo de la misma y concluyen con una peregrinación al Santuario de Guadalupe. Al respecto, señala el Pbro. I. Pereyra, a cargo entonces de esa colonia:

Pasaban de doscientos los carruajes y de mil los peregrinos, pudiéndose afirmar que la Colonia en este día quedó casi despoblada, siendo muchas las familias que se trasladaron integras cerrando sus casas<sup>81</sup>.

<sup>&</sup>lt;sup>70</sup>Cfr. AASFVC. Caja S. Jorge, Nota del Pbro. Nestor Dutari Rodríguez al Obispo. 26 de octubre de 1906.

so Ibidem ant.

<sup>&</sup>quot;AASFVC. Caja Recreo. Nota del Pbro. I. Pereyra al Obispo, 19 de marzo de 1907.

A fines de ese mismo mes nos encontramos con una importantísima Misión en el pueblo de Tostado, sobra la que ya hicimos referencia al hablar sobre la atención pastoral a las zonas marginales. Acerca de la misma, informaba el Cura de Ceres:

> Como dicen muy bien los padres Misioneros, cada Misión tiene su sello particular y la de Tostado tuvo el sello especial de las poblaciones principiantes: por lo tanto los padres misioneros, que comprenden su misión, sin ahorrar en casos dados la fuerza de su oratoria, sencilla, si, pero franca, enérgica y convincente se limitaron las mas de las veces a enseñar el catecismo a las personas mayores y niños, lo que prueba la táctica y espíritu verdaderamente evangélico, consiguieron así abundante fruto. Era un encanto verlos en las pocas horas que podían tener de descanso recorrer el pueblo con sus alrededores y de rancho en rancho invitando, llamando a aquella gente sencilla, a jóvenes de 20 años, que no podían darse cuenta de los grandes días de salud y de aceptación que se les proporcionaba, para que fueran a oír la palabra del Señor<sup>82</sup>.

Meses mas tarde y como un modo de preparar la Visita Pastoral del Obispo a Reconquista -ya que en la primera había sido recibido con frialdad y desinterés-, el Cura Párroco del lugar les convoca para predicar una Santa Misión que logrará movilizar a la feligresía católica de esta localidad, Malabrigo, Las Garzas y Avellaneda y morigerar los ímpetus de los anticlericales<sup>83</sup>. También en el mes de octubre se predican Misiones en Arroyo Seco y en María Juana, estando a cargo la primera de los padres redentoristas y la segunda

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> AORaf. C aja Ceres. Nota del Pbro. Pablo Calleri al Obispo, 22 de junio de 1907. <sup>23</sup> Cfr. BEDSF Nro 8, 16 de octubre de 1907, pg. 127. Sobre el anticlericalismo, veáse VIDOZ, Alejandro. 'Masonería e Iglesia en el norte santafesino: origen, evolución y conflictos', IV Encuentro de Historiadores, 27 de setiembre de 2002, Jta Pcjal de Est. Históricos de Santa Fe, Sta Fe, 2003, pgs. 167 y ss.

de los claretianos. En el caso de Arroyo Seco sirvió como preparación a la Visita Pastoral de Mons. Boneo y en María Juana, además de las tradicionales conferencias y exhortaciones religiosos-morales, una cincuentena de niños hicieron su primera comunión y varios centenares de adultos se acercaron a la eucaristía<sup>24</sup>.

En agosto de 1908, los padres claretianos predican una Misión en la colonia Sastre y a pesar de que las condiciones climáticas no son las mejores -'...oscuridad de la noche e intransitabilidad de los caminos....'- obtienen una buena respuesta, incluso entre los hombres de esa población. Durante la misma realizan su primera comunión alrededor de 250 niños y niñas que asisten a las escuelas estatales y al Colegio de las Hnas Capuchinas. La Misión concluye -como en otros sitios- con la erección de la Cruz '... entre los vítores y aplausos de la muchedumbre enfervorizada, que exteriorizaba en ardiente fe, con el ósculo reverente con que la besaba al despedirse.'\*

En 1909, durante el mes de noviembre los redentoristas misionan en Elortondo con motivo de las fiestas patronales, aunque la misma se ve afectada por las lluvias que habían convertido a los caminos en verdaderos lodazales. Allí, además de los tradicionales encuentros con los adultos realizan una 'misioncita' entre los niños que permitirá que 82 de ellos comulguen por primera vez. Entre los adultos se regularizaron varios matrimonios y se bautizaron algunos vecinos pertenecientes a familias de extrema pobreza a los que se les proveyó de la ropa adecuada para la circunstancia. Antes de retirarse, los padres establecieron el Apostolado de la Oración con más de 150 socios<sup>56</sup>. También en este mismo año, predican otra Santa Misión en la colonia Angeloni, situada en las cercanías de S. Justo. Por su parte, los claretianos visitaban El Trébol a cuya igle-

Cfr. AAR. Caja Arroyo Seco. Nota del Pbro. M. Tanti al Obispo, 21 de octubre de 1907 y AORaf. Caja María Juana. Nota del Pbro. A. Milessi al Obispo, 18 de octubre de 1907.

AASFVC. Caja Sastre. Nota del Pbro. F. Álvarez al Obispo, 8 de agosto de 1908.
 Cfr. REABA X, pg. 67.

sia acudieron fieles que vivían bastante alejados de la localidad y de la práctica sacramental, a la cual volvieron tras escuchar la palabra de estos eximios predicadores87. En marzo de 1910, el Cura Párroco de Santa Rosa en Rosario, organiza una Misión que encargó a los padres redentoristas, ocasión en que el templo parroquial se vio desbordado de fieles. Durante la noche se ofrecían conferencia para hombres y para los niños se llevaba a cabo una 'misioncita' que contó con el apoyo de los colegios religiosos situados en la jurisdicción parroquial (salesianos, Hnas de María Auxiliadora y Capuchinas). Según informaba el Pbro. N. Bértolo, hubo 3800 comuniones de las cuales mas de 600 era de varones adultos y además se regularizaron mas de una decena de matrimonios88. También Casilda -entre el 19 de junio y el 3 de julio- recibía a los misioneros de marras, resultando el templo '... incapaz desde los primeros días para contener tanta muchedumbre viéndose muchos precisados a situarse fuera de la iglesia por estar materialmente ocupada'89. Los frutos fueron copiosos ya que más de 300 niños se acercaron a comulgar, las comuniones ascendieron a 4200, de las cuales un tercio correspondieron a hombres -muchos de los cuales estaban alejados de la vida sacramental- y se regularizaron 28 matrimonios<sup>90</sup>.

En el mes de octubre misionan en Santa Teresa, viéndose favorecidos en esta oportunidad los vecinos del pueblo ya que los colonos—por estar abocados a sus trabajos—no pudieron participar en la medida deseada. Las reuniones noctumas fueron muy concurridas—incluso por vecinos de poca vida sacramental—y la palabra de los misioneros era escuchada con interés. Para los niños, la ya probada 'misioncita' que también tuvo sus logros, ya que el templo diariamente se llenaba de pequeños<sup>91</sup>.

<sup>&</sup>quot;Cfr. AASFVC. Caja El Trébol. Nota del Pbro. Incoronatto al Obispo, 4 de noviembre de 1909.

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> Cfr. AAR. Caja Santa Rosa de Lima. Nota del Pbro. N. Bértolo al Obispo, 29 de marzo de 1910.

<sup>&</sup>quot;AAR. Caja Casilda. Nota del Pbro. A. Mollaret al Obispo, 8 de julio de 1910.

<sup>&</sup>lt;sup>∞</sup>Ib idem ant

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> AAR. Caja Santa Teresa. Nota del Pbro. N. Dutari Rodríguez a Mons. Boneo, 25 de octubre de 1910.

Las colonias Carrizales y Larguía —que estaban bajo la jurisdicción de esta Parroquia- fueron a su vez misionadas por los padres del Inmaculado Corazón de María aunque también tuvieron que lamentar la poca participación de los colonos, a lo que se agregó el fallecimiento de la esposa del fundador de la segunda de las colonias, por lo cual se tuvo que adelantar el cierre de la Misión<sup>22</sup>. Los mismos padres predican entre los días 23 de octubre y el 6 de noviembre una Misión en Pilar la cual tuvo una buena respuesta de los fieles, resultando pequeño el templo para contener no solo a los niños sino incluso a los hombres que asistían a las conferencias. En esta localidad los padres claretianos aprovecharon a difundir la devoción al Sagrado Corazón de María y al finalizar la Misión colocaron la Cruz en la fachada de la iglesia parroquial<sup>20</sup>.

En el caso de Lehmann, quienes predican por primera vez una Misión en la misma serán los padres redentoristas la cual se lleva a cabo entre los días 16 de octubre y 2 de noviembre y de la misma puede decirse que participó la colonia en masa. Con una población de 1500 habitantes, hubo sin embargo 1200 comuniones —entre ellas 300 de hombres- y 64 Primeras Comuniones de niños<sup>64</sup>.

Una Misión predicada en Alberdi en el año 1907 por los padres pasionistas —quienes entonces estaban a cargo de esa Vice Parroquia- nos puede servir de guía para comprender la estructura de estas Misiones populares, que con leves diferencias seguían todas las congregaciones:

'Apertura de Misión con exhortación a la conversión y a participar de la misma. Cada día: 6 ? hs. Misa; 8 hs. Misa con Plática; 16 hs. Misión para niños; 19 ? hs. Rosario, plática y sermón con bendición del Santísimo; Conclusión de la Misión'\*

<sup>2</sup> Ibidem ant.

<sup>&</sup>quot;Cfr. AASFVC. Caja Pilar. Nota del Pbro. G. Gardois al Obispo, 11 de noviembre de 1910.

<sup>&</sup>quot;Cfr. AORaf. Caja Lehmann. Informe Misión.

<sup>&</sup>quot;Cfr. AASFVC. Carpeta Padres Pasionistas y AAR. Caja Alberdi. Programa Misión

Finalmente haremos referencia a una Misión predicada en la zona de la Costa donde predominaba una población de ascendencia criolla y mestiza, la cual se llevó a cabo a mediados de 1910 y estuvo a cargo de los padres dominicos del Convento de Santa Fe. La misma se llevó a cabo en varias etapas, la primera en el mes de julio en las poblaciones de Helvecia, Saladero Cabal y Cayastá y la segunda en el mes de setiembre de San José del Rincón. Durante la misma se confirmaron a mas de un millar de fieles, se regularizaron muchísimos matrimonios y los lugares de culto resultaban pequeños para albergar a la concurrencia, entre la que se destacaban algunos de quienes se había perdido la memoria de haberlos visto algunas en la iglesia.

#### Conclusión

Las congregaciones religiosas tanto femeninas como masculinas serán un elemento fundamental para la concreción del proyecto pastoral del Obispo Boneo que se extiende a lo largo de tres décadas pero que en el período estudiado encuentra su base de sustentación. Estos institutos serán fundamentales a la hora de llevar adelante una pastoral sectorial que en algunos casos complementaba la territorial -fundamentalmente a través de la Parroquia- y en otros la sustituía ofreciendo a una parte de la feligresía servicios que aquella no podía prestar en parte por que se encontraban en proceso de consolidación y en parte porque el personal ministerial no era siempre idóneo especialmente en el ámbito educativo y misionero. Por otra parte, el hecho de que la mayoría de las mismas fueran de origen extranjero -en especial italiano- y la provincia de Santa Fe, una de las principales receptoras de este tipo de inmigración, facilitó la relación de estos agentes pastorales con una feligresía -que aún en sus descendientes argentinos- continuaba conservando los rasgos culturales y religiosos de los países de origen y en muchos casos se tendió a la reproducción de las prácticas vivenciadas en Europa. El

<sup>\*</sup>Cfr. REABA, 1910, pgs. 826-827 y 989-990.

asentamiento de la mayoría de ellas en ámbitos urbanos como Santa Fe, Rosario y algunas poblaciones del interior donde se notaba una mayor presencia del elemento anticlerical o antirreligioso sirvió para que la Iglesia recuperara posiciones, especialmente en los campos educativo y social de los cuales había sido expulsada o marginada a finales del siglo XIX.

Otro signo de la efectividad de la acción pastoral de estos institutos será el alto número de vocaciones que surgirán a lo largo de la provincia tanto en los ámbitos rurales como urbanos y que engrosarán el plantel de agentes pastorales, educativos y sanitarios que consolidarán las obras de los propios institutos y de la misma Iglesia diocesana en las décadas siguientes, en el contexto de lo que se ha dado en llamar 'la Argentina Católica'.

Lamentablemente, algunas afirmaciones que se han vertido sobre las décadas siguientes y que por lo general se la ligan a procesos ideológicos intra y extra eclesiales tanto de nuestro país como de Europa, a nuestro juicio tiene como debilidad el poco conocimiento de esta década en general y de ciertas acciones eclesiales en particular.